



ÉPOCA 2.^a—AÑO VI.—TOMO V.

NÚMERO 23.—Madrid, 21 de Diciembre de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR

D. N. M. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.º IZQUIERDA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: Revista, por Nulema.—Estudio sobre las pinturas de la Alhambra (conclusion), por D. Leopoldo Eguilaz.—La gran leyenda de Santiago, por D. Fidel Fita.—Los grabados.—La dictadura del terror, por Luis Collar.—Crónica universal, por I. Jeroglífico.—Anuncios.

GRABADOS: Colegio de jesuitas en Santa Clara de California.—El Aguinaldo en la aldea.—El portal de Belen.

REVISTA.

Las gentes se quejan ahora del frío, sin acordarse de que hace pocos meses se quejaban del calor.

La naturaleza debería hartarse de nosotros, que siempre nos estamos quejando de ella, sin considerar que nos da aún más de lo que la pedimos.

Nos envía el calor, y cuando nos ve angustiados, dándonos aire con el pañuelo, encarga á las regiones australes una remesa de vientos frescos para remediar nuestra situacion, ahorrándonos la molestia de darnos aire. Llega el encargo, nos rodean y envuelven los géneros del Polo, y comenzamos á tiritar, entumecidos de frío y de hielo. La naturaleza nos ve embozarnos en lana, y compadeciéndose de nosotros, pide á los trópicos una remesa de rayos solares. ¿De qué nos quejamos?

Recibamos los fríos ahora como un regalo del verano que se fué, y no nos quejemos mucho, no sea que en Julio nos abrasemos.

Un periódico de París, cuyos redactores, aunque rojos, deben ser muy sensibles al frío, dice que una de las aplicaciones futuras de la electricidad, será el establecimiento de calefactorios eléctricos en las vías públicas, para templar el rigor de los climas de las ciudades del Norte.

Si el pronóstico se realiza, vamos á estar hechos unos príncipes, con estu-
dios públicas para hacer frente á las agresiones del invierno. Y resultará una cosa singular, que la electricidad que en el verano nos aterra, en el invierno será nuestro consuelo: convendrá entonces desarmar los parayos.

El sol debe andar muy celoso de los progresos de la física, pues á este paso llegará día en que estará demás en el cielo. Su soberanía absoluta corre peligro de caer desautorizada por la explosion de muchos soles eléctricos que nos darán luz, calor y movimiento á medida de nuestros deseos.

Cuando cada pueblo tenga su faro eléctrico, como tiene su reló (que ya fué una usurpacion á los derechos del sol), correrá á cargo de los alcaldes el templar la clavija, como en el famoso Clavileño, para mantener en equilibrio los elementos de la atmósfera, al modo que el derecho nuevo sabe armonizar el orden con la libertad.

La civilizacion moderna llegará con el tiempo á ser un órgano con muchos registros, cuyo fuelle será el socialismo. Entonces los pueblos bailarán al són que les toquen, y la sociedad se convertirá en un fandango.

Anda por esos aires, sin que se sepa la direccion que lleva, un globo escapado de Inglaterra, fletado por M. Powell, cuya suerte tambien se ignora.

La atribulada familia del atrevido aereonauta ofrece una recompensa de 20,000 reales á quien le dé noticias exactas del globo; 40,000 al que rescate el cadáver, si ha fallecido; y cuanto quiera pedir, por la asistencia y socorros que le preste quien lo encuentre vivo.

Las últimas noticias son que ha pasado por cima de Bilbao, y es muy posible que flote á estas horas sobre el centro de España.

M. Powell es un aristócrata inglés, miembro del Parlamento, y tan aficionado á las expediciones aéreas, que proyectaba en estos momentos un viaje á los Estados-Unidos. Por vía de ensayo salió hace ocho días con otros cuatro amigos á dar un vuelo, y

despues de un accidente, afortunado para los compañeros, que lograron tomar tierra, el globo, que mide 70 metros de altura y 20 de diámetro, salió escapado de Lóndres y Dios sabe dónde irá á parar.

—Qué horror, decía ayer un político de ideas avanzadas, infunde el considerar la situacion de M. Powell corriendo sin norte, sin provisiones, por entre nubes borrascosas, aterido de frío y rendido de cansancio, á precipitarse en un abismo.

—Es verdad, replicamos nosotros, pero hay algo más horrible todavía. Sabemos de un globo que sigue la misma suerte, y en el que va una sociedad entera.

El político frunció el ceño y nos volvió la espalda.

Parece que hay mar de fondo en la política reinante.

El pavo de Navidad amenaza indigestarse en muchos estómagos. La palabra crisis resuena como un lamento en los círculos ministeriales.

La crisis, sin embargo, de realizarse como se anuncia, sería parcial.

Como á nosotros nos está vedado el discurrir sobre estas cosas, consignamos la noticia, y caiga el que caiga.

Lo que nos importa es el no caernos nosotros sobre alguna plancha de hielo.

Alguien ha dicho que el diablo se ha vuelto tonto.

La cosa parece evidente; hacer diabluras equivalía antes á ejecutar aventuras y empresas hábiles y arriesgadas; hoy las diabluras son insignes simplezas y tonterías.

Existen en Santander tres periódicos que se ufanan de ser impíos, y al efecto vomitan todo género de diatribas sobre Jesucristo y su Iglesia. El celosísimo

Prelado de la diócesis, usando de sus derechos más sagrados, pero con las formas más paternales posibles, los ha excomulgado, prohibiendo su lectura á los hijos fieles, que quieren permanecer unidos á la religion sacrosanta.

Todo esto es lo más justo y natural que puede concebirse. ¿Y qué ha hecho el diablo? Una tontería. Les ha aconsejado á los suyos que griten y protesten, cuando debían hacer todo lo contrario, ya que se les ha dado por su gusto. ¿No queréis ser



TAYLOR.

F. MEYER.

COLEGIO DE JESUITAS EN SANTA CLARA DE CALIFORNIA.

católicos? Pues idos con la revolución, y no emponzoñéis el rebaño con la pestilencia de vuestras doctrinas.

¿Qué cuidado nos daría á nosotros, de que la fracción masonería nos calificase de incapaces de pertenecer á ella?

Lo dicho, el pobre diablo ha perdido los papeles.

Con profunda alarma hemos sabido la noticia de que una bóveda de la Catedral de Sevilla amenaza inminente ruina.

Afortunadamente el ministro de Fomento es sevillano y ha tomado el asunto como propio, enviando en seguida un arquitecto que proponga el remedio más eficaz y conveniente.

Será tal vez un rasgo de sentimentalismo; pero es muy cierto que nos angustia el corazón el observar los síntomas de ruina que ofrecen de vez en cuando los más insignes monumentos de España.

Ayer León, Córdoba, el Escorial..., hoy Sevilla..., mañana ¿quién sabe lo que será mañana?

Los estudiantes han pedido las vacaciones con tiempo, sin duda fundándose en el antiguo refrán que dice: «Dame donde me sienta, que yo haré donde me acueste».

Por regla general los más desaplicados son los que piden con más necesidad las vacaciones; estudiantes tuvimos nosotros por compañeros, que no iban á cátedra más que en víspera de vacaciones.

Un dómine muy aficionado á la ortografía, que consideraba esta parte de la gramática como la clave de todas las ciencias, acostumbraba al llegar este tiempo poner una tablilla sobre la puerta del aula con esta inscripción: «No coma quien pida punto».

Dicho se está que los muchachos vivían como entre paréntesis y causaban la admiración de sus padres.

Este número llegará á manos de nuestros lectores en víspera de Navidad.

Nosotros felicitamos cordialmente las Pascuas á nuestros amigos, enviándoles con estas líneas la expresión de nuestra simpatía y afecto.

Si ellos son agradecidos, que nos devuelvan el saludo con algunas suscripciones nuevas, que nos ayuden á soportar el peso que nos abruma. ¡Felices Pascuas!

NULEMA.

ESTUDIO

SOBRE

LAS PINTURAS DE LA ALHAMBRA.

(Conclusion.)

Es la segunda la contenida en las palabras «alguno de ellos, conocido en nuestro tiempo por los ancianos de la tierra.» Declaración muy digna de notarse en cuanto confirma la anterior, pues habiendo nacido y pasado los primeros años de su vida en la Alhambra el autor de la *Guerra de Granada*, hijo del segundo conde de Tendilla, marqués de Mondéjar y alcaide primero de aquella fortaleza, debió oír en su niñez de los labios de los viejos moriscos la aserción que estampa en dicho pasaje. Los sultanes á quienes pudieron conocer los ancianos moriscos que vivían aún en los primeros lustros del siglo xvi, época de la juventud de Hurtado de Mendoza, nacido en 1503, suponiendo que contáran á la sazón de setenta á ochenta años, tenían que ser: Mohamad Alaisar (el *Izquierdo*), padre de la sultana Aixa, prima y mujer de Muley Hacen, que reinó hasta 1445; su sobrino Mohamad X, Alahnaf (el *Cojo*), que ocupó el trono hasta 1455; Abu Nazar Saad, padre de Muley Hacen, cuyos días terminaron en 1465, y finalmente Muley Abu Hasan (Muley Hacen), padre de Boabdil, cuyo reinado duró hasta 1487. Claro es que si la pintura central de la Sala de Justicia representara á los diez primeros reyes de la dinastía de los Beni-Nazar, no hubiera oído Hurtado de Mendoza á los ancianos moriscos que alguno de ellos les era conocido.

Por último, no creemos que aquellas figuras sean retratos de los diez primeros reyes Nazaritas, porque si bien desde Alahmar, fundador de la dinastía, hasta la segunda época del reinado de Mohamad V, Algani Billah, inclusive, se cuentan diez monarcas, no es creíble que el Augusto granadino diera cabida

en aquella pintura á los usurpadores de su trono, Ismail II y Abu Said el Bermejo (1).

Dice el Sr. Fernandez-Guerra, citando á Jimenez Paton (*Discurso de los Tufos*, 4 vol. en la nota 4.^a, más arriba inserta, de su bellísimo discurso, que «retratos de todos (los reyes moros granadinos) debió haber en tan importante galería, supuesto que allí el Rey Católico hizo añadir el suyo.» En mi sentir, la conjetura de Jimenez Paton debe limitarse á los soberanos sucesores de Mohamad V, en cuya época, según Ben Jaldun, se introdujo en la corte granadina la moda castellana de exornar con retratos las casas reales y edificios particulares. Partiendo de este supuesto, yo entiendo que los susodichos retratos representan á Abdallah Algani Billah (Mohamad V), constructor del *Darulasad* ó Palacio de los Leones, en cuya galería oriental se encuentran las pinturas, á Abu Abdallah Yusuf II, á Mohamad VII, á Abulhachach Yusuf III, á Mahomad VIII Alaisar (el *Izquierdo*), á Mohamad IX ben Nazar Asagüir (el *Chico*), á Yusuf IV ben Almaul, á Mohamad X ben Otsman, padre de Omalfata, mujer de Boabdil (2), á Abu Nazar Saad (el *Ciriya* de nuestras crónicas) y finalmente á su hijo Ali Abul Hasan (Muley Hacen).

A más de las razones expresadas, me fundo al sostener esta opinión, en el hecho atestiguado por el autor anónimo de la crónica sobre los últimos tiempos de los Beni Nazar, códice del Escorial publicado en Munich por Márcos José Müller en 1864, de la prosperidad y grandeza que alcanzó la monarquía granadina en los primeros años del reinado de Muley Hacen (3), durante los cuales vemos una especie de renacimiento de los tiempos clásicos de su dinastía. Así lo demuestran también los monumentos que de aquella fecha han llegado hasta nosotros, como el palacio que aquel sultan poseía en el barrio de Badis, en cuyo decorado descubrimos inscripciones con su nombre (4); el que asimismo tenía frontero á aquel cuyas jambas de azulejos que fueron á parar á manos del malogrado Fortuny con otras de la época de Abulhachach, contenían letreros alusivos al referido Emir, y finalmente, la Alhóndiga Gidida (Casa del Carbon), situada en el centro de la ciudad.

En estos tiempos bonancibles del reinado de Muley

(1) Refiere Aben Aljatib, que luego de ajusticiados Mohamad IV (Abu Said el Bermejo) y sus principales caudillos, por D. Pedro I, el Cruel, mandó el rey de Castilla sus cabezas á su aliado Mohamad V, las cuales fueron puestas encima del otero por donde habían escalado años antes los muros de la Alhambra. Allí estuvieron hasta que las quitaron y los dieron sepultura. (Vid. á Gayangos, *Memorial histórico-español*, apéndice B, de los Beni-Nazar ó Nasaries de Granada, cuaderno 43.) Júzguese por este proceder de Mohamad V, si en la hipótesis de que en sus días se hubieran ejecutado las pinturas de la Sala de Justicia, hubiera dado cabida en ellas á su mortal enemigo el sin ventura Mohamad VI.

(2) «En este tiempo el rey nuevo se casó é hizo solepnes bodas con una hija del «rey que su padre avia degollado.» (Vid. Hernando de Baeza, *Crónica*, pág. 21.) El rey degollado en la pila de alabastro de la Sala de los Abencerrajes, no por Muley Hacen, sino por su padre Abu Nazar Saad, fué Mohamad V Alahnaf (el *Cojo*), con cuya hija se casó Boabdil. Fija Hernando de Baeza la fecha de este casamiento con posterioridad á la caída del trono de Muley Hacen; pero no hay que dar gran fe en punto á datos cronológicos, vagos por lo común cuando no equivocados, y á veces á noticias genealógicas, al intérprete del último rey granadino, pues con haber tratado con intimidad y por largo tiempo á la familia real Nazarita, escribe al comienzo de su *Crónica*, que Aixa, mujer de Muley Hacen, era también hija del rey que su padre había degollado (Vid. págs. 6 y 12), es decir, de Mohamad X, cuando sabemos por dos pasajes de Almacari, y por otro del autor anónimo de la *Crónica* sobre los últimos tiempos de la dinastía de los Beni Nazar, que aquella desgraciada princesa era hija de Mohamad VIII Alaisar (el *Izquierdo*), y por consiguiente tía de la Horra Omalfata, mujer de su hijo Boabdil, como nieta de Otsman y biznietra de Yusuf III. Entiendo yo que estas relaciones estrechas de parentesco entre Muley Hacen y Mohamad X, y más señaladamente el matrimonio de su hijo con la infanta hija de este Sultan, fueron parte para que el padre de Boabdil colocara su retrato en la alhania central de la Sala de Justicia con los de los otros régulos granadinos.

(3) En la *Crónica* sobre los últimos tiempos de la dinastía de los Beni Nazar, se lee: Reparó las fortalezas, aumentó el ejército, se hizo temer de los cristianos, con los cuales ajustó paces por mar y tierra. Creció el bienestar, multiplicáronse las subsistencias, se abarataron los comestibles, la paz y la seguridad se extendieron en este tiempo por todo el Andalúz, y se acuñó moneda nueva y buena. (Vid. *Die Letzten Zeiten von Granada*, pág. 3 del texto arábigo.) En confirmación de la prosperidad y bienestar de que gozó el Estado granadino en los primeros años del reinado de Muley Hacen, nos dice Girault de Prangey en la página 18 de *Ensayo sobre la arquitectura de los árabes y moros de España*: «Más tranquilo sobre el trono que sus predecesores, Muley Abu Hacen acabó diversas obras de su alcázar. Labró algunas torres y muchos palacios ó pabellones en medio de sus jardines.» Yo creo que entre ellos deben contarse las tres alhánias ó pabellones de la Sala de Justicia en que se encuentran las pinturas.

(4) Entre ellas figura la tan repetida de la Alhambra: «La ayuda de Dios y una victoria espléndida para nuestro señor Abilhasan (Muley Hacen), príncipe de los musulmanes.»

Hacen, pienso que debieron hacerse aquellas pinturas, utilizando al efecto los retratos que de cada cual de aquellos régulos existían en el palacio.

III.

El ejecutor de las pinturas de la Alhambra, ¿fué un pintor mahometano, ó cristiano? Tal es la segunda cuestión sobre la cual expondremos nuestra opinión.

Los que partiendo solo del hecho de haber sido vedadas por los *haditses* (1) conservados por los *Sahabas* (compañeros de Mahoma) que los transmitieron á los *Tabies* (los que vivieron con los *Ansares* ó con sus contemporáneos, es decir, musulmanes de la segunda ó tercera generación), las representaciones de seres animados. niegan la ejecución de aquellas pinturas á artistas musulmanes, entiendo que no llevan razón. Si la nueva religión no hubiera salvado las fronteras del Hechaz y del Neched, residencia de Mahoma y sus secuaces, acaso aquellas prescripciones se hubieran respetado. Pero desde el punto en que las hordas musulmanas invadieron las comarcas asiáticas y africanas, los cánones tradicionales quedaron reducidos á letra muerta en cuanto se oponían á las prácticas de los nuevos prosélitos. El juego de dados, el uso de vasos de oro y de plata, el vino, la música, el canto y la danza, fueron en el Alcoran objeto de los más terribles anatemas. Y, sin embargo, ninguna de estas prohibiciones fué observada; antes, tomando la aristocracia árabe por modelo á los pueblos sometidos á su yugo, no tardó en adoptar sus usos y costumbres, entregándose desapoderadamente al juego, á la embriaguez y á todo linaje de disolución. Así lo pedía, por otra parte, una religión que vino al mundo en nombre de todas las concupiscencias.

Desde los primeros tiempos del Islam, las artes gráficas y plásticas se ponen al servicio de la nueva religión. Sobre los muros de la gran Aljama de Jerusalén se veían pintados asuntos religiosos. Ya era el infierno de Mahoma con sus gigantes condenados en medio de ardientes llamas; ya el paraíso de los creyentes, vestidos de seda y de brocado, bebiendo en sendas copas de oro el vino que nunca embriaga; ya, finalmente, el deleitoso jardín, morada de los placeres carnales y de las vírgenes inmarchitas, con sus aires puros y embalsamados, sus espléndidas flores y sus árboles cargados de sabroso fruto.

Según Macrisi, que dejó entre sus obras una biografía de pintores musulmanes, el opulento Yasuri, Alguacil del Califa Almostansir Billah, en cuya corte lograron gran favor y valimiento los sábios, poetas y artistas más renombrados del Oriente, embelleció los ricos aposentos de sus palacios con vistosas pinturas, entre las que eran de notar las ejecutadas en competencia por el persa Aben Azziz y el egipcio Casir.

En el cuento del cambista de Bagdad, tomado de las *Mil y una noches*, que es el primero de la *Crestomatia* de Kosegarten, se hace mérito de las pinturas que decoraban las paredes de una casa de aquella ciudad, que representaban á dos reyes en guerra. En el tomo I de la Biblioteca Árabe-hispana escorialense, hace Casiri, bajo el número 525, la descripción de un códice intitulado «El consuelo de los males» por Mahomad ben Abi Mohamad ben Zafar, que floreció en el siglo xii. Las figuras que ilustran este manuscrito están gallardamente ejecutadas. Unas representan á reyes persas y árabes, emires, alfaquíes, reinas sentadas sobre tapices orientales con su traje real, adornada la cabeza de pedrería; otras á monjes encapuchados, obispos con sus cruces y mitras, revestidos con sus insignias sacerdotales.

Finalmente, en la gran Aljama de Córdoba, según nos dice Almacari (*Analectas*, I, p. 367), se hallaban

(1) La existencia de los retratos que vieron Fr. Matias y los frailes de su orden en el palacio del emperador de Marruecos en el siglo xvi, no puede alegarse como fundamento para atribuir á los de la Alhambra una procedencia africana, cuando sabemos por Ben Jaldun que trajeron su origen de la corte castellana. La aserción de Mármol Carvajal sobre que los reyes moros de Granada fueron imitadores de los de Fez en edificios y gobierno, viéndoles en todo lo demás semejantes, ha de entenderse á la inversa, pues es asunto ejecutoriado por los mismos cronistas árabes, tales y tan señalados como Ben Said, Ben Jaldun y Almacari, que la cultura de los pueblos africanos procedió de sus correligionarios los inmigrantes españoles.

Acaso los retratos de los palacios del Emperador de Marruecos fueron hechos á semejanza de los que debieron decorar los que, á imitación de los de la Alhambra, labró Boabdil en Fez, según se lee en Almacari. No puede atribuirse fecha más anterior á las pinturas de Marruecos, pues en la época de Boabdil fué cuando los hermanos Xarifes ocuparon el solio de Marruecos.

pintados los siete durmientes de Éfeso y el cuervo de Noé.

Siendo, pues, un hecho que en aquellos, como en los tiempos posteriores, y especialmente en el siglo XI se cultivaron las artes recreativas y de adorno en los Estados musulmanes, no puede negarse la posibilidad de que un pintor mahometano fuera el autor de las pinturas de la Alhambra, sin más razón que hallarse vedado el ejercicio de aquel arte por la tradición religiosa.

Pero á pesar de esto, ¿deberemos adjudicar la ejecución de estas pinturas á un artista procedente de aquellas regiones?

Dice el discreto y profundo historiador Ben Jaldun en sus *Prolegómenos*, que cuando Alahmar el de Arjona fundó el reino de Granada, no existía ya el espíritu de tribu. Último baluarte del poder musulmánico en España, se convirtió esta hermosa parte de la Bética en la gran casa de asilo de los miembros rotos y dispersos de la familia mahometana, enseñoreada durante largos siglos de gran parte de la Península ibérica. Bajo el nombre de familia mahometana comprendemos aquí, no solo á los que procedentes de la Arabia, de la Siria, del Egipto y de la Mesopotamia, vinieron á España en los primeros tiempos de la conquista, sino á los sucesores y descendientes de aquellos malos cristianos, que ya por dar rienda suelta á sus desenfrenados apetitos, ya por el temor de perder sus temporalidades, abrazaron el islamismo. De este inmenso enjambre de renegados, conocidos en el pueblo musulmán con el nombre de *Elches*, vocablo que acusa su origen extranjero y su apostasía, se formó á raíz de la conquista, durante el califato de Córdoba y los reyes de taifas, el migajón y núcleo del pueblo hispano-musulmán, y aunque durante las dominaciones Almoravide y Almohade prevaleció sobre el indígena el elemento berberisco, menesterosas estas hordas de luz intelectual, si brillaron pálidamente en el curso de su existencia histórica, lo debieron, como repetidamente lo hace constar en sus *Mocadamas* el eminente escritor citado, á la acción civilizadora de la raza endémica, que concluyó por expulsar del regalado suelo de la patria á sus bárbaros dominadores.

Es de notar que el espíritu rudo y agreste de los árabes invasores se avenía mal con los usos y costumbres de la vida sedentaria, marco estrecho y mezquino de suyo para tribus que, habituadas á la desenfrenada libertad de la vida nómada, vincularon en ella la necesidad de su existencia. Ciertamente durante los días de su dominación en la Península ibérica, hubo varones insignes en todo orden de literatura; pero á ser dado examinar sus alcurnias y abolengos, quedaría reducido su número á tan ruin expresión por lo que toca á los de origen y estirpe marcadamente arábiga, que sería casi nula. Ya lo observó el agudísimo crítico Ben Jaldun, oriundo de Sevilla, y lo hizo constar en dos elocuentísimos pasajes de sus *Prolegómenos*, afirmando ser un hecho cierto que la mayoría de los sabios que contaba el islamismo era de origen extranjero. Hubo en España, es verdad, durante el Califato, sabios del Oriente; pero no es de maravillar este fenómeno, si se considera que la antigua civilización de aquellas sociedades, iluminadas por la luz esplendorosa de la Iglesia católica en lo que tenía de material y aplicable á la vida práctica, fué objeto de estudio y enseñanza no interrumpida por los naturales de aquellas apartadas regiones, los cuales, trabajados por las herejías y enervados por sus vicios, no tuvieron reparo en ceñir sus sienes con la *imama*, ni en pronunciar la execrable fórmula de fé musulmánica que los libraba de la capitación ó de la muerte. Lo propio sucedió con los apóstatas hispanogodos; aquellos y estos, sin otra semejanza con sus nuevos señores que el traje y el retajamiento material, quedaron tan incircuncisos de mahometismo como lo habían estado antes. Escépticos ó malos creyentes, pero con conciencia de su superioridad intelectual, de su destreza y habilidad en las artes, continuaron la tradición artística, literaria y científica de sus mayores, y fueron las verdaderas antorchas de la civilización arábiga.

Esta superioridad de las razas endémicas sobre la invasora, produjo en Oriente su reacción natural y necesaria, y muy luego la aristocracia árabe, víctima de su propia incapacidad, cayó por los suelos para no levantarse nunca. No fué otra la suerte de la española, y si los titulados descendientes de Saad Ben Obada lograron fundar un pequeño reino feudatario

del gloriosísimo D. Fernando III el Santo, se debió muy principalmente á que la inmensa mayoría de sus súbditos eran cristianos renegados, como lo declararon á Su Santidad Clemente V los embajadores de D. Jaime II de Aragón, cuando interrogados por el Papa á la sazón del Concilio vienes sobre el número de habitantes que tenía Granada, capital del nuevo reino musulmán, contestaron que serían como doscientos mil, no hallándose quinientos que fuesen moros de naturaleza, porque sobre cincuenta mil renegados y treinta mil cautivos, todos los demás eran hijos ó nietos de cristianos.

Remóntase este dato al año 1311, fecha en que se reunió aquella augusta Asamblea. Y que este cálculo no era exagerado, sino razonable y cierto, lo demuestra Ben Aljatib, el cual, al hablar del linaje de los granadinos, nos asegura que en su tiempo, es decir, en la segunda mitad del siglo XIV, aquellos eran del Algarbe, y en gran parte de origen extranjero.

La aserción del ilustre historiador granadino se halla confirmada por otra autoridad no menos respetable. Citando Hernando del Pulgar en su *Historia de los reyes moros de Granada*, la *Crónica* de Hernando de Baeza, en demostración de las mezclas que hubo entre las dos naciones española y arábiga, estampó el siguiente significativo pasaje del intérprete asalariado de Boabdil: «De doscientas mil almas que había en la ciudad de Granada, áun no eran las quinientas de la nación africana, sino naturales españoles y godos que se habían aplicado á la ley de los vencedores.»

Finalmente, extrema el origen y condición de los moros granadinos el hecho elocuentísimo que refiere Hernán Pérez del Pulgar en la vida del Gran Capitán, el cual, como penetró en el Albaicín con Martín de Alarcón en socorro de Boabdil, le invitó el monarca granadino, á que arengase á los habitantes del populoso arrabal en lengua castellana, pues allí había aljamiados y asaz declaradores.

Pero no es solo esta comunidad de origen entre granadinos y castellanos lo que debe tenerse á la vista para resolver la cuestión que examinamos. Además de la población sedentaria, visitaban de continuo á Granada los mudéjares de los reinos de Aragón y de Castilla, y juntamente con ellos lo más granado y lucido de nuestra nobleza, la cual á consecuencia de querellas domésticas, de verdaderos ó supuestos agravios recibidos de sus reyes y señores naturales, entraba al servicio de los sultanes Nazaritas. Tal sucedió, por no citar otros muchos, con el príncipe D. Felipe, hermano del rey Sábido, D. Nuño González de Lara, Alonso Pérez de Guzmán, Hernán Ruiz de Castro y otros infanzones y ricos-hombres castellanos. Conducta semejante, y por idénticas ó parecidas causas, observaban los nobles granadinos, ofreciendo su espada y arrimo á los reyes de Castilla.

En el arrabal de *Bibamadda* (*Puerta del Coso do hacen juegos*, según Pedro de Alcalá), una de las de la famosa plaza de Bibarrambla, tenían su Alhóndiga los italianos, y sobre el campo de Abunehed (hoy del Príncipe) en las vertientes del Ahubal del Neched existían las posadas de los catalanes.

De lo que no hay memoria es de que en los tiempos de turbaciones y revueltas de Muley Hacen vinieran á habitar en Granada gentes de las comarcas del Oriente, ni aún siquiera con fines de comercio, pues el de los granadinos, según las notas que tengo sobre la indumentaria árabe, estaba monopolizado por los centros industriales de España (Barcelona, Valencia y Toledo), Francia, Inglaterra, y más especialmente de Italia.

Pero suponiendo que no fuese así, ¿de dónde les vino á los granadinos la moda de decorar las paredes de sus aposentos con pinturas y retratos?

En este punto el testimonio de Ben Jaldun nos ahorra toda discusión. Enviado en embajada el ilustre historiador africano por Mohamad V á la corte del rey D. Pedro, tuvo que observar, como observó, los usos y costumbres de los castellanos, como tenía observadas y estudiadas las de sus correligionarios los granadinos. Es más: al ser recibido en audiencia pública en el alcázar de Sevilla, pudo ver en el gran salón de Embajadores los retratos que lo decoraban, y que lo propio sucedía en las habitaciones y palacios de sus próceres y magnates. De otro modo no se concibe que un hombre como Ben Jaldun que había recorrido el África y el Oriente estampara en sus *Mocadamas* este expresivo pasaje: «Todo pueblo

que vive frontero á otro cuya superioridad reconoce, adquiere estos hábitos de imitación. Esto sucede en nuestros días (siglo XIV) con los árabes andaluces, los cuales, á consecuencia de sus relaciones con los españoles, además de los trajes, de sus usos y costumbres, han adoptado la moda de decorar con imágenes ó retratos los muros de sus casas y palacios.» (Vid. Ben Jaldun, texto árabe publicado por el Instituto imperial de Francia, en el vol. XVI, p. 267 de la colección, intitulada: «Notices et extraits des Mss. de la Bibl. Imp., etc.») Ben Jaldun debió añadir á la frase «á consecuencia de las relaciones con los españoles», su comunidad de origen, como lo declaran los pasajes más arriba insertos.

No se registra en Ben Aljatib, contemporáneo de Ben Jaldun, ni en ningún otro autor, dato alguno sobre la existencia en Granada de pintores ó escultores musulmanes en la época en que los reyes Nazaritas adoptan la moda castellana de exornar los muros de sus palacios con pinturas y retratos. Y como estos conocimientos artísticos no se improvisan, forzoso fué á aquellos régulos, según el derrotero trazado por los Califas de Oriente, pedir á nuestros reyes pintores que las ejecutasen ó utilizar los conocimientos de los de Castilla ó de Italia, que libres, esclavos ó renegados, vivían en la capital del Estado morisco. Artistas bizantinos fueron los autores de las pinturas que adornaban la Aljama de Jerusalén; del propio origen eran los que á petición de Gualid Abdelmelic mandó á Damasco el emperador de Constantinopla para la construcción de la gran mezquita Aljama, en la cual, como se lee en los *Viajes* de Ben Batuta, se veían pinturas de todo género. No otra procedencia tuvieron, según el ilustre viajero citado, los arquitectos que construyeron la de Medina, ¿y quién sino un artista latino ó griego pudo ser el autor de aquella estatua alegórica de la favorita de Abderrahmán III, puesta en los encantados palacios de Medina Azahra?

Sean de la época de Mohamad V las pinturas de la Alhambra, como asientan los más, ó de los tiempos de Muley Hacen, como yo opino, hay por fortuna que adjudicar su ejecución á un artista cristiano, libre, esclavo, *elche* ó renegado, pero contemporáneo respectivamente de los referidos sultanes granadinos. Que hubo en Granada varios en el siglo XV, es cosa puesta fuera de toda duda por muy respetables datos y testimonios. Consérvase en el museo de la Alhambra la mitad de una tabla encontrada há pocos años en una angosta puerta del Palacio de los Leones. Véase en ella pintado el lienzo de muralla de la Alhambra desde la puerta Xarea (de la Justicia) hasta la de Bibalgodor (Puerta de las Cisternas), hallándose indicada por este lado la que conducía al Alcázar del Generalife. Esta muralla, pintada de blanco y rojo, sirve de fondo á la decoración. En el primer término de ella se ven dos guerreros cristianos en singular desafío. Esta pintura, atendido su dibujo y carácter, la parte visible de los trajes que visten ambos guerreros, y la inscripción gótica que corre por su extremo superior (alta la mitad inferior de la tabla), es, con toda evidencia, de la primera mitad del siglo XV. Sospechamos al verla si sería representación del desafío que en 1414 reinando Abulhachach Yusuf III, debió tener lugar en Granada entre Don Juan Rodríguez de Castañeda y D. Diego Ortiz de Zúñiga, y nos confirmamos en esta sospecha al leer en Hernando del Pulgar (*Tratado de los reyes de Granada y su origen*, p. 105; *Semanario erudito*, tomo XII), que la reina D.^a Catalina, con cuya licencia pasaron á la ciudad morisca los dos caballeros castellanos arrastrados por aquel dañado propósito, escribió al Sultán granadino que los metiese en el campo, y sin darles lugar de llegar al combate, les diese á ambos por buenos caballeros, como lo hizo en efecto. Este solemne momento de la acción, en que los dos caballeros se hallan con las espadas levantadas, pienso yo que es el representado por el artista. ¿Fué este musulmán, ó cristiano? Evidentemente era lo segundo, de otro modo las almenas de la muralla de la Alhambra no aparecerían con la forma de las de las fortalezas castellanas, sino con la piramidal de los castillos granadinos, detalle que no se hubiera escapado á un pintor mahometano.

Al referir los cronistas Alonso de Palencia, Hernando del Pulgar y Diego Enriquez del Castillo, el desafío que en 1470 debió tener lugar en Granada entre D. Diego Fernández de Córdoba y D. Alonso de Aguilar, nos dicen que habiendo esperado el Ma-



EL AGUINALDO EN LA ALDEA.



EL PORTAL DE BELEN.—(Copia de un cuadro de J. X. Glin.)

riscal á D. Alonso en el día señalado, como no pareciera, tomó el Mariscal una tabla donde estaba pintada la figura de D. Alfonso, y atándola á la cola de su caballo, la llevó arrastrando por el campo. «Fecho aquesto, añade Enriquez del Castillo (*Crónica de Enrique IV*, cap. 138), el rey de Granada (Muley Hacen) le dió por vencedor y condenó á Don Alonso por alevoso. E luego dende allí envió por todas las cibdades del reino muchas tablas con aquella pintura, colgada á la cola de su caballo, la cabeza abajo, con un scripto en cada una, que de-

cía: «Este es el alevoso de D. Alonso de Aguilar.» El palenque en que se hizo esta demostracion, fué la Asabica de la Alhambra; el cortejo de D. Diego se componía de españoles; sus padrinos ó testigos eran italianos. ¿A qué nacion pertenecían los autores de aquellas numerosas tablas? Nada dicen sobre este extremo los historiadores; pero á no dudar eran cristianos, como lo fué el ejecutor de las pinturas de la Alhambra hechas en la misma fecha.

Girault de Prangey, que al tratar esta cuestion comienza por inclinarse del lado de los que opinan que

un pintor árabe pudo hacer aquellas obras, muda al remate de parecer, como se ve en el siguiente pasaje: «Estas pinturas, que evidentemente nos parecen hechas antes de la toma de Granada, no estamos lejos de pensar, que á consecuencia de las continuas relaciones de la corte morisca con la de Castilla, se hubiera echado mano de artistas cristianos para su ejecucion.» De la misma opinion es Mr. Lavoix, el cual haciéndose cargo de la escena caballeresca representada en las alhambas laterales, nos dice: «Que estas composiciones que recuerdan los trajes castellanos

del siglo xv, con sus mujeres en el balcon, sin velo en el rostro, sean obra de algun antiguo maestro español, contemporáneo de Íñigo de Comentés, de Luis de Medina y de Gallego, es cosa que no me atrevería á impugnar.»

Ponemos fin á este artículo con la siguiente observacion: aunque no hubiese otra, es para nosotros acabada prueba de que un artista cristiano ejecutó aquellas pinturas, el hecho de la disposicion de las laterales. Comienza la historia romancesca representada en ellas, por la de la izquierda del espectador, rematando en la de la derecha con la muerte del caballero cristiano. Pues bien; á ser mahometano el pintor, obedeciendo el orden de la escritura árabe, que es, como el de todas las semíticas, de derecha á izquierda, hubiera adoptado un orden inverso en la exposicion del asunto, comenzándolo en donde acaba y terminándolo en donde principia.

LEOPOLDO DE EGUILAZ.

LA GRAN LEYENDA DE SANTIAGO,

ESCRITA HACIA EL AÑO 1005 EN EL MONASTERIO DE FLEURY SOBRE EL LOIRA.

Divulgóla en 1605 el monje celestino Juan du Bois (en latin de Bosco), enderezándola al rey de España Felipe III (1); y la intituló: *Vetustissimi anonymi auctoris ante sexcentos annos in Floriacensibus membranis descriptus commentarius de translatione sancti Jacobi apostoli, fratris Joannis evangelistae, a Hierosolymis in Gallaciam*.

El autor de esta leyenda, si mal no imagino, fué Aimoin, monje de Fleury, celeberrimo escritor de la *Historia regum Francorum*. Compuso una leyenda, muy parecida á la presente de Santiago por su plan y estilo, que debía recitarse en el día de la festividad de San Benito, patriarca y fundador de la orden benedictina, cuyo cuerpo venerando estaba en Fleury desde la segunda mitad del siglo vii. Cabalmente en el año 1005 trazó Aimoin la biografía de su abad y amigo San Abbon, donde testifica (2) que entre los Santos más venerados por su monasterio por su culto solemne, y con altar especial en la basílica dedicada á la Virgen, estaba Santiago el Mayor. El altar del Apóstol, gracias á la piedad ferviente de San Abbon, se adornó con un frontal de plata maciza; y en este frontal no debían faltar relieves que representaban los prodigios ocurridos durante la translacion del santo cuerpo á Galicia, prodigios de que se hace eco entusiásticamente nuestra leyenda. Esta se termina con la noticia de que una iglesia dependiente de la basílica de Santa María, y situada en la Neustria ó en la region limitada por el Loira y el Sena, tenía el nombre y reliquias de Santiago; las cuales obraban tantas y tan renombradas maravillas como era justo esperar de la proteccion del Apóstol y habrían bastado para enaltecer la gloria de las más ilustres basílicas. Semejante encomio, á nuestro juicio cuadra perfectamente á una iglesia ú oratorio particular, contenido dentro del mismo monasterio, como lo fué la pequeña iglesia de San Pedro de los Cláustros. De todas maneras, consta ciertamente que el calendario más antiguo de Fleury, muy sóbrio en señalar las fiestas de los Santos, expresa la de Santiago (3); por donde se ve que los monjes no tardarían en desear y obtener la posesion de algunas reliquias. Tampoco debemos olvidar que Fleury, enclavado dentro de la diócesis de Orleans, y situado entre esta ciudad y la de Turs, fácilmente pudo alcanzar algunas de las noticias expresadas por Alonso III en su carta del año 906. Un siglo ántes era Abad de Fleury y Obispo de Orleans, el español Teodulfo, quien asistió probablemente al Concilio de Oviéd del año 808 por comision expresa de Carlo-Magno (4). Jonás, sucesor de Teodulfo en la mitra de Orleans, refiere expresamente (5) que para extirpar de Asturias y de Galicia

la herejía adopcionista, diseminada en aquellos parajes por los emisarios y discípulos de Elipando, arzobispo de Toledo, hizo un viaje á la corte de Alfonso el Casto.

Así que la gran leyenda Floriacense, escrita, segun opino, por el monje Aimoin, y sin duda alguna hácia al año 1005, merece alto aprecio á los ojos de la crítica, no sólo por su antigüedad, sino además por las fuentes de que dimana. Coincide con el texto Ecurialense de la Epístola de San Leon en varios puntos de tal suerte característicos y tan esenciales, que acreditan un mismo origen y nos confirman en la idea de que el código canónico del siglo xii, vino al Escorial desde Francia. Estos puntos son:

1.º Que se llama Ctesifonte el primero ó principal de los discípulos que trajeron á Galicia el cuerpo de Santiago.

2.º Que aportaron subiendo por la ría del Padron al sitio (1) donde confluyen el Sar y el Ulla.

3.º Que desde allí se apartaron, no sin verter copioso llanto y rogar á Dios que los amparase, metiéndose tierra adentro hasta el espacio de doce millas.

4.º Da la leyenda muy vivo color poético á este viaje por tierra, diciendo que de antemano tuvo por guía el cuerpo del Apóstol. El cual levantándose resplandeciente desde el Padron, se escapó por el aire dejando un surco de fuego; y como el sol en su cenit llegó á mecarse hasta lo más alto de la celeste bóveda, dejándose en fin caer sobre un sitio muy cercano al que debía ser su tumba gloriosa. Desgustados con esta vision Ctesifonte y sus compañeros, y temiendo perder el cuerpo sagrado, tristes y llorosos siguieron el camino indicado por ella, y bajo la custodia de los ángeles marcharon á toda prisa por aquella comarca bárbara que les era enteramente desconocida: *Beatus autem Ctesiphon cum sociis, paventes tanto carere coelitus sibi collato dono, flentes et moerentes atque Dei piissimam misericordiam semper orantes, ad locum tumulationis Apostoli Dei, angelico ductu, utpote ignari locorum, prope accedunt, duodecim millibus distantem ab ipso maris freto*. Todo ello, á buena cuenta, parecenos crédula exornacion, ó expolicion de la frase, clara y breve, de la epístola: *Inde vero levatum est corpus eius a suis discipulis. Flendo et indulgentiam petendo Deo, elongaverunt eum a loco Iliacae* (ad locum proximum?) *ubi corpus eius sanctum tumulatum est sub arcis marmoreis*.

5.º Afirma la epístola, que estando juntos los discípulos Ctesifonte, Torcuato, Anastasio y otros cuatro apagaron el silbo del dragon (*flatum draconis*) y dispararon é hicieron añicos los instrumentos del culto idolátrico, arrojándolos por las laderas del monte Ilicino, que desde entonces tomó el nombre de Monsagro. El culto del dragon puede referirse con mucha propiedad á un oráculo pagano que estuviese en la cima de aquel monte; y es lo cierto que entre los monumentos arqueológicos de Galicia, se halla la efigie de la serpiente esculpida con caracteres arcanos en viva peña (2). Ya fuese céltico, ya greco-latino, ese culto de la serpiente, consignado por la tradicion compostelana del siglo ix, y aludido por San Aldhelmo dos siglos ántes, nos hace desear vivamente que se practiquen excavaciones profundas y bien dirigidas por aquellos alrededores. La leyenda Floriacense añade al cuadro del monte, del dragon y de la destruccion de los ídolos, nuevos pormenores que se traban íntimamente con otro sistema histórico en que disconviene del de la epístola. Esta pretende que los tres primeros discípulos se quedaron en Galicia cerca del cuerpo de Santiago, y que los otros cuatro se hicieron á la vela con rumbo hácia la Palestina; mas la leyenda pone el sepulcro de Ctesifonte en Vergi; y si bien calla el nombre de sus compañeros, sobrado indica que los siete discípulos no eran distintos de los siete *Varones Apostólicos*. En todo su relato se refleja esta idea capital. Quiere compaginar con ella la tradicion de las iglesias mozárabes de España sobre aquellos siete varones, y además la que estamparon Adon y Usuardo en sus Martirologios. Mas para ello se encontraba con una dificultad gravísima. El testimonio de San Beato de Liébana, San Aldhelmo, San

Julian de Toledo, San Isidoro, San Jerónimo, y otros Padres aún más antiguos, debía convencerle de que á todas luces Santiago no fué martirizado sino despues de haber predicado el Evangelio en nuestra Península; pero desatendió su autoridad, pareciéndole que segun el cómputo de los años que transcurrieron desde la muerte del Salvador hasta la dispersion de los Apóstoles, no era posible sostener que Santiago hubiese dejado la Palestina. Aprovechó, pues, Aimoin esta coyuntura; y sentó, en armonía con su sistema, que los siete Varones Apostólicos fueron los primeros evangelizadores de España, ordenados para ello de Obispos por los Apóstoles, y confortados milagrosamente con la asistencia del cuerpo de Santiago, su Maestro, que consigo trajeron. La ruptura del puente que salvó á los siete Apostólicos del furor de sus perseguidores cerca de Guadix en Andalucía, el nombre mismo de la matrona Luparia que allí los acogió y les sirvió de instrumento providencial para sembrar la divina palabra, de lo cual dan fé sus Actas antiquísimas y verídicas, conservadas por la iglesia mozárabe, todo ello se ve transportado por la leyenda Floriacense hácia el cabo de Finisterre, al puente de Negreira, cerca de la desembocadura del río Tambre y á la morada ó castillo de Luparia, situado á mano izquierda del camino de Iria á Compostela y en la corona de un alto cerro dos leguas equidistante de ambas ciudades. No conocemos documento más antiguo que esta leyenda que pueda realmente acreditar como existentes en Galicia las tradiciones sobredichas y sobreañadidas á la del monte Ilicino. De esta última no cabe dudar que es mucho más antigua y firmemente asentada en terreno histórico, ni sale como aquellas á relucir en las Actas de los siete Apostólicos. Sin embargo, no negaremos en absoluto la posibilidad de que, así en Galicia como en Andalucía, existiesen hechos y nombres parecidos ó en todo conformes; de suerte que algunos años despues de lo acontecido en torno de Compostela, se reprodujesen algunas de sus escenas junto á Guadix.

Mucho nos queda todavía por sondear y meditar sobre esta cuestion, que atañe á la historia de los primeros pasos que hizo la cristiandad en la Península Ibérica. Recuérdese que hasta el reinado de Leovigildo, las iglesias españolas del Noroeste que alentaban bajo el cetro de los Suevos, nos han dejado muy raros y muy poco estudiados ó atendidos sus monumentos. Quizá el tiempo por venir nos descubra de una manera evidente y palpable los orígenes de la tradicion, hoy envueltos en tinieblas, que demuestren no ser ficcion ni conjetura probable, sino verdad ciertísima, la de haber sido españoles, convertidos en España por la predicacion de Santiago, los siete *Varones Apostólicos*, como tambien la de haber ellos regresado con el cuerpo de su martirizado Maestro bendecidos y dirigidos desde Jerusalem, ó desde Roma, por el Príncipe de los Apóstoles.

FIDEL FITA.

LOS GRABADOS.

COLEGIO DE JESUITAS EN SANTA CLARA DE CALIFORNIA.—
Página 177.

Ninguna explicacion nos parece más adecuada y elocuente para este grabado, que las palabras del célebre baron de Hubner, en su «Paseo alrededor del globo» realizado en 1871. Describe el célebre viajero, nada sospechoso de parcialidad á favor de las instituciones católicas, el estado religioso de San Francisco de California, y dice: «Los Jesuitas poseen dos grandes colegios: San Ignacio en San Francisco, y Santa Clara en la ciudad de este mismo nombre, situada cuarenta millas al Sur de la capital. En San Ignacio, tiene cien pensionistas y quinientos cincuenta externos. En Santa Clara, es mucho más considerable el número de pensionistas.

En una y otra casa, son italianos todos los padres. Los estudios abrazan diferentes materias, y aunque no se descuidan los autores latinos y griegos, se da la preferencia á las ciencias exactas, y sobre todo, á la química y la mecánica.

Son las dos únicas concesiones hechas al espíritu americano. Por lo demás, y bajo todos conceptos, se conservan las doctrinas, prácticas y costumbres de los colegios de Europa.

Y en efecto, la atmósfera de Europa es la que se respira en estos establecimientos, que se encuentran en el estado más floreciente, y, cosa singular, deben su popularidad á esta circunstancia.

Un rico negociante americano, un protestante, me ha dicho:

—He llevado á mis hijos á esos colegios, en primer lugar, porque reciben en ellos instruccion más sólida que en ninguno otro, y además porque se habitúan á obedecer y adquieren buenas maneras, y salen de ellos como si regresaran de un viaje á Europa.

(1) *Floriacensis vetus bibliotheca benedictina*, part. II, pág. 195. Reprodújose en la 2.ª edicion de las *Vidas de los Santos* por Surrio (Colonia, 1618) y en la coleccion máxima de concilios españoles por el cardenal Saenz de Aguirre; Roma, 1694; t. III, página 119-124.

(2) Migne, *Patrol. lat.*, cxxxix, 405.

(3) Migne, *Patrol. lat.*, cxxxviii, 1187.

(4) *España Sagrada*, xxxvii, 172.

(5) *Eliphantus scilicet Asturias et Galliciam, cujus discipulos apud Astures me aliquando vidisse memini, quos et catholicorum viro:um regionis illius, qui eorum vesanae doctrinae secun-*

dum sanam doctrinam rationabiliter renitebantur, relatu, perspicuitatisque meae probatu, secundum eorum actum et habitum certissimos Antichristos esse liquido deprehendi. De cultu imaginum, l. i, ap. Migne, *Patrol. lat.*, cvi, 307, 308.

(1) *Bisvia* en la epístola; *Birivus* en la leyenda.

(2) Murguía, *Historia de Galicia*; Lugo, 1866. Láminas.

Este juicio está confirmado por la opinión universal, y por eso los colegios de Jesuitas en California, como Georgetown cerca de Washington, cuentan entre sus discípulos muchos protestantes y algunos judíos. Las prevenciones contra los individuos de la Compañía de Jesús, tan extendidas en Europa, son desconocidas en América.

Aunque los irlandeses constituyen el principal elemento católico, y aunque los alemanes, como representantes de las doctrinas de la Reforma o de las ideas racionalistas, son sus naturales adversarios, el antagonismo de estas dos razas, tan proverbial aquí como en los Estados-Unidos, se neutraliza por el odio común a los chinos. Pero irlandeses, alemanes y chinos parecen llamados a acrecentarse sobre el suelo de la California, á extenderse, y tal vez á luchar juntos un día contra el elemento anglo-americano.

Este juicio del Barón de Hubner es la mejor apología que puede hacerse de los Colegios católicos en América, y el anuncio nada sospechoso de que en ellos se encierra el porvenir de aquellas regiones tan ricas en elementos materiales.

Es un gran cuerpo, cuya alma se está formando en los colegios católicos.

EL AGUINALDO EN LA ALDEA.—Pág. 180.

Basta fijar la vista en este grabado para comprender que se halla tomado del natural y que representa muy al vivo una de las escenas más características del tiempo de Navidad en las aldeas de nuestro país, cuyas costumbres pintorescas y originales son retrato fiel de nuestro carácter y recuerdo vivo de tradiciones venerandas.

La escena de nuestro grabado, hábilmente dibujado por el Sr. Cuevas, no necesita más larga explicación; los que como actores ó como espectadores la conozcan, se complacerán con el recuerdo, y los hijos de las grandes ciudades, para quienes las sencillas costumbres de la aldea son desconocidas, hallarán en tan vivo retrato un testimonio evidente de que en los goces de la vida sencilla y en la rústica afabilidad de nuestro pueblo existen grandes compensaciones, dispuestas por la Providencia para suavizar las angustias de la escasez y los trabajos de la miseria.

Quiera Dios que el frío escalpelo de la crítica moderna no mate para siempre estos elementos de vida, empujando á los pobres aldeanos á los abismos del odio y á los arrebatos de la desesperación.

EL PORTAL DE BELEN.—(Copia de un cuadro de J. X. Glinz).—Pág. 181.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este bellísimo cuadro, tan admirablemente grabado en madera, que parece estar abierto en acero, y cuya composición, por lo sencilla y edificante, supera á muchos otros cuadros del mismo asunto, interesando y conmoviendo á un tiempo el sentimiento artístico y la devoción religiosa.

Tratar este asunto tan repetido por todos los pinceles del mundo, y querer buscarle originalidad, parecía empresa temeraria; no obstante Glinz, discípulo de la moderna escuela alemana, que tiene por maestro al ilustre Overbeck, ha sabido salir airoso en su empresa, creando una composición bellísima, con los elementos más sencillos y naturales.

Lo cual prueba que el manantial del arte cristiano no se agota jamás, y que la regeneración de todas las artes abatidas por el positivismo moderno, ha de venir necesariamente de la religión que ha civilizado al mundo cubriéndole de flores después de regarlo con la sangre de Cristo.

El grabado del cuadro de Glinz, que se publica por primera vez en España, está grabado en Alemania.

LA DICTADURA DEL TERROR.

(Relato histórico.)

POR LUIS COLLAR.

(Continuación.)

—¿Quién sabe, dijo ella, si Emilia también no piensa con emoción en el primo del cual se cree desdenada! Muchos pretendientes han pedido su mano ha rechazado á todos; tendrá ella idea de que los lazos

rotos por la discordia de nuestras familias pudiesen anudarse algún día? Si os juzgara desfavorablemente, tendría gran cuidado de no decíroslo, lo mismo que me guardaré muy bien de pronunciar aun delante de V. una palabra que pudiera ser en contra de su ídolo. ¿Y si me diera por representar el papel de mediadora? No desespero de poder alcanzar que Emilia venga á pasar unos días conmigo. Podéis juzgar vos mismo del verdadero retrato, del cual tal vez vuestra exaltada imaginación se haya forjado otra idea.

—En el caso que llegase á venir me perdonareis si me privo de la hospitalidad con que me habeis honrado.

—¿Estais muy decidido á admirarla desde lejos?

—Mi resolución es muy firme; ningún ruego puede hacerme variar.

—Sois un hombre original.

—Mi prima me estimaría menos si fuese de otro modo.

—¿Estais muy seguro de esto?

—Me sería penoso pensar lo contrario.

A Hortensia le agradaba la contradicción.

Pero esta pequeña guerra se hacía en un lenguaje cortés y algunas veces tan original, que él se complacía oyéndola.

Sus bromas eran de tan buen gusto, que hubiera sido grosero el agraviarse. Además, no estaba disgustado de una conversación que era casi exclusivamente sobre su prima.

El estar los dos solos se había prolongado más allá de todas las previsiones, cuando volvió el señor de Morvan con Paulina, que se había decidido ir él mismo á buscarla. Hortensia acogió afectuosamente á la obrera, cuyo aspecto le previno desde luego en su favor, y no le costó trabajo el entenderse con ella sobre la naturaleza de los servicios que tendría que desempeñar en la Racinais. El señor Duperré reparó que tenía la joven sirvienta ese tacto delicado que al hacer un beneficio saben disimularlo, satisfaciendo la delicadeza y el amor propio del que es su objeto. Empezó ha hablar en seguida del novio de Paulina y sobre los proyectos de casamiento tan desgraciadamente estorbados.

—Les ayudaremos á vencer las dificultades, ¿no es verdad, padre mío? dijo; quería asistir á una boda normanda, y espero que muy pronto este deseo será satisfecho.

La obrera no pudo disimular su terror al pensar en desafiar al terrible Vaudrand; la imagen de su feroz perseguidor se ponía continuamente ante su vista y temblaba á la sola idea que él y Dubois se encontrasen enfrente el uno del otro.

—¿Es, pues, un espadachín terrible? preguntó Hortensia. ¿No se encontrará á nadie que lo meta en razón?

—Tened paciencia, señorita, dijo el Sr. Duperré; le llegará también su hora, y no desespero de ver á los que hoy animan su tiranía aplaudir cuando caiga.

El señor de Morvan dirigió una seña á su hija pa-

ra indicarla que no renovase sus excitaciones imprudentes.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo ha dirigido una carta-Pastoral al clero y á los fieles de su diócesis, excitando su celo cristiano para que contribuyan con sus limosnas á la construcción del templo de Nuestra Señora de la Almudena de esta corte. Termina declarando que «el importe de las suscripciones y limosnas podrá ser entregado en la sacristía de Santa María al Sr. cura Ecónomo D. Manuel Calderon y Sanchez, y en su ausencia al Teniente Maycr, y en casa del Sr. Marques de Montalbo.»

El día 17 del actual celebró Junta solemne la *Union Católica* en el Palacio Arzobispal, presidida por Su Eminencia.

Se leyó una Memoria del estado de la Asociación, y pronunció un discurso el Sr. Perez Hernandez. También habló el Sr. Cardenal, exhortando á los socios á perseverar en las buenas obras.

Segun el *Boletín Eclesiástico* de Astorga, el cuerpo de San Lorenzo de Brindis, canonizado el 8 de este mes, se conserva en Villafranca del Bierzo, en el convento de la Anunciata. Otro de los santos canonizados en dicho día, San Benito José Labre, estuvo como peregrino en Mallorca, y acusado de espía de los franceses, fué procesado y preso, si bien al poco tiempo fué puesto en libertad. Todavía queda en aquella isla el recuerdo de sus penitencias y de la casa que habitó.

El cabildo de Santiago de Cuba ha elegido senador al Rdo. Sr. Catalá, Obispo de Cádiz.

Como excelente medio de tener obreros honrados, el Ayuntamiento del Burgo de Osma exige á los que trabajan en las obras municipales, que presenten la cédula de comunión, siendo expulsado el que no cumple con este requisito.

El día 18 se fugaron de Cambades tres presos que han logrado internarse en Portugal.

Los operarios de la estación del ferro-carril del Mediodía han tratado de declararse en huelga, promoviendo un alboroto.

Se ha alterado el orden público en Moreda de Granada, sosteniendo el pueblo una lucha con la Guardia civil, y en Villanueva y Remantes de la Coruña, donde los vecinos se amotinaron oponiéndose á la cobranza de un repartimiento municipal.

Han salido para los pueblos á que han sido destinados por la Administración Económica de Valladolid, ciento y tantos comisionados de apremio por débitos de consumos, cereales y sal.

FRANCIA.—El Rdo. Sr. Obispo auxiliar de París confirió el día 17 el sacerdocio á 27 diáconos, el diaconado á 78 subdiáconos, y el subdiaconado á 19 tonsurados. También confirió las Ordenes menores á 48 seminaristas.

Uno de los enfermeros laicos del Hotel-Dieu de Macon ha sido despedido por haber hecho bautizar á uno de sus hijos que acababa de nacer.

El día 8 varios malvados trataron de bailar en la Catedral de Tours al son de la música religiosa. Eran dependientes de la Prefectura.

De los cinco comisarios de Dijon que llevaron á cabo la expulsión de los religiosos, dos han muer-

EXCLUSIVA PARA RECIBIR ANUNCIOS.
AGENCIA ESCAMEZ: PRECIADOS, 35, MADRID.

ANUNCIOS.

EN PARÍS, CASA CORRESPONSAL, S. L. DECUBE Y
COMP.^a—FAUBOURG MONTMARTRE.

HISTORIA DE SANTA MÓNICA

POR M. BOUGAUD,

VICARIO GENERAL DE ORLEANS.

Lectura preciosa para las señoras cristianas, con impresion elegante y una lámina en acero.—Un volumen en 8.º mayor. Se vende á 16 rs. en Madrid, librería de Olamendi, Paz, 6, y en las de Aguado, Tejado y Perdiguero.

En Barcelona, Viuda de Subirana, Puerta Ferrisa, 16, y en la Tipografía Católica, Pino, 5, y en las principales de provincias.

A los Libreros se hace la rebaja de 12 por 100, por un editor en Leon; siendo de cuenta del comprador todos los gastos.

AGENDA DE BUFETE PARA 1882.

Es sin disputa alguna el libro de más utilidad para todas las familias que deseen tener orden y método en sus negocios; por lo cual debemos aconsejar, á los que aun no hayan hecho uso de él, su adquisición, por las inmensas ventajas que les proporcionará; pues pueden anotar sus compromisos para tal ó cual día, llevar su cuenta diaria de entrada y salida, etc., etc., por medio del *Diario* en blanco, que está muy bien dispuesto. Contiene además, varias *Tablas de reducción de las medidas del nuevo sistema á las antiguas de Castilla*.—*Sistema decimal; Reducción de monedas; Calendario completo; Guia de Ferro-carriles; Guia de Madrid; Calles de Madrid*, etc. Consta de un elegante tomo encuadernado á la inglesa, y solo cuesta dos pesetas. También debemos advertir que el editor, D. Carlos Bailly-Bailliere, ha hecho otra edición económica que se vende al ínfimo precio de una peseta.

JERÓGLÍFICO.



(La solución en el número próximo.)

Solución al del número 20:

Unos levantan la caña y otros la llevan á casa.

to, el tercero ha dimitido su cargo, y los otros dos han sido declarados cesantes seis meses antes de tener opción á derechos pasivos.

—El Prefecto de la Gironda que excomulgó á los Dominicos, y se burló de la excomunion contra él fulminada, ha quedado ciego poco despues de haber sido destituido.

—En Nimes se han declarado en huelga 5,000 obreros, y se teme que se aumente pronto este número. En Gard la huelga de los mineros ha tomado un carácter grave, por cuyo motivo el Gobierno ha dispuesto el envío de tropas á aquel país.

—M. Rocheford publicó en 27 de Setiembre un artículo en el *Intransigent*, del que copiamos el siguiente párrafo: «Los Sres. Gambetta y Roustan habían formado una asociación con objeto de producir la baja de los fondos tunecinos, y adquirir por poco dinero las obligaciones de aquella deuda; pero como el Bey no hubiera tenido nunca los doscientos millones necesarios para el reembolso, los dos camaradas inclinaron al gobierno francés á intervenir en la regencia y á tomar por su cuenta el pago de las obligaciones, que habían de ser convertidas en 3 por 100. Hé aquí por qué 50,000 soldados de nuestro ejército han ido á perecer á Túnez, ya de insolación, ya de miseria.» M. Roustan acusó de calumnia á Rocheford ante los tribunales, pero el Jurado ha absuelto al acusado, condenando á M. Roustan al pago de las costas.

—El ministro de Cultos ha dirigido una circular á los Obispos previniéndoles que antes de ausentarse de las diócesis habrán de pedir y obtener permiso del Gobierno.

—Acaba de publicarse en París un libro de gran mérito. Titúlase *L'Eglise et l'Etat*, y es el resumen sustancial de las tareas del Congreso de Jurisconsultos católicos celebrado en Lyon en los días 30 y 31 de Agosto y 1.º de Setiembre de este año.

BÉLGICA.—La Universidad de Lovaina, continuando su obra de unir la ciencia con la fé, hizo el día 8 la visita procesional necesaria para ganar el Santo Jubileo. A pesar de que llovía, ninguno de los profesores ni de los alumnos faltó al solemne acto, como ninguno había faltado por la mañana á la misa de Comunión general que tuvo lugar en San Miguel.

INGLATERRA.—El *Times*, diario protestante de Londres, ha publicado un notabilísimo artículo en el que censura los ataques de los republicanos franceses á la Iglesia, y declara que todos los Gobiernos de Europa, católicos, protestantes y cismáticos, están igualmente interesados en la suerte del Pontificado Romano. Termina declarando que «todo golpe contra el Vaticano será seguido de otros golpes contra las monarquías.»

—El *Evening Standard* anuncia que el Gobierno británico ha resuelto hacerse representar oficialmente en el Vaticano.

—En Irlanda ha empezado de nuevo la agitación, negándose todos ó casi todos los colonos á pagar los alquileres y arrendamientos. Con este motivo se han hecho 400 prisiones. Se temen grandes desórdenes.

—En Edimburgo se verificará el próximo Abril una exposición de pesca. Comprenderá, además de toda clase de útiles y aparatos para la pesca, los modelos y fotografías de barcos pescadores, así como las máquinas de vapor especiales que se emplean en estos barcos.

ALEMANIA.—Por iniciativa del Emperador ha mandado el Gobierno cerrar todos los teatros, hasta que sufran las reformas necesarias para hacer imposibles catástrofes como la de Viena.

—La *National Zeitung*, el órgano más autorizado del partido liberal, ha publicado la siguiente nota: «Los partidos todos deben tener en cuenta la nueva política de Bismarck, y sería trabajo perdido defender una posición que el Gobierno abandona. Los liberales no se oponen á que el Estado haga la paz con la Iglesia.»

—La *Post*, diario conservador y oficioso, publica un artículo encaminado á declarar á Italia que la situación del Romano Pontífice es intolerable, y que el Quirinal está más interesado que nadie en que el Papa recobre la libertad necesaria para el gobierno de la Iglesia. Mancini declaró que la cuestión del Pontificado es una cuestión interior de Italia; Alemania entiende que es una cuestión internacional que deberá ser resuelta por Europa, si Italia no la resuelve en breve plazo.

—Los católicos han obtenido un gran triunfo en las elecciones municipales de Munich.

ITALIA.—Aprovechándose de la exposición que hace poco tuvo lugar en Milan, las lóginas de esta ciudad organizaron un Congreso masónico que se reunió el 27 de Setiembre. El objeto de este Congreso fué preparar la reunion de una Asamblea internacional masónica que deberá reunirse en breve en Roma, y á la que asistirán representantes de todos los ritos. En este Congreso se resolverá: 1.º Cuál debe ser la actitud de la masonería en la cuestión social; 2.º Qué medios deben emplearse para llegar á la unidad masónica; 3.º Qué reformas deben introducirse en la masonería; 4.º Qué medidas deben tomarse para lograr la completa supresión de las

Ordenes religiosas; 5.º Qué medios deben considerarse más eficaces para destruir al Pontificado.

ROMA.—El día 12 recibió el Padre Santo en audiencia solemne á los Cardenales, Arzobispos y Obispos que asistieron á las fiestas de canonización del día 8, á los cuales dijo: «El Pontificado Romano debe ser protegido á falta de otras consideraciones, al menos por el recuerdo de los beneficios de que todos los pueblos le son deudores. ¡Quiera el cielo que el pueblo italiano sea el primero en comprender que todo lo que se hace para reivindicar la libertad y los derechos del Soberano Pontífice, lejos de ser un peligro para Italia, es para ella una fuente de grandeza y de permanente prosperidad!»

—El día 13 recibió el Padre Santo á una diputación de la diócesis de Espoleto, que le felicitó por la canonización de Santa Clara de la Cruz.

ASIA.

CHINA.—Las correspondencias de Pekin que publica la prensa inglesa, dan numerosos detalles de los funerales de la difunta emperatriz oriental celebrados con gran pompa y majestad en todas las poblaciones importantes del imperio. Al acto no asistieron, como se acostumbra en tales casos, la emperatriz occidental y el joven emperador.

—Varios buques de la escuadra china han salido de Shanghai para recibir á la escuadra inglesa, que con los hijos del príncipe de Gales, va á recorrer los principales puertos de aquel imperio.

—Los misioneros católicos, aprovechando la libertad en que el Gobierno les deja para propagar la verdad católica, han duplicado el tamaño del diario que publican en Pekin, y están organizando la publicación de otros periódicos en las más importantes poblaciones de China. La redacción de estos nuevos periódicos correrá á cargo del clero indígena, como más conocedor del carácter, de las costumbres y de los gustos del pueblo.

—Gracias á los esfuerzos que el colegio de las Misiones extranjeras de París hizo el año pasado para reforzar al ejército de misioneros de este imperio, pudieron, durante los seis primeros meses de este año, establecerse catorce nuevas misiones y cincuenta y dos estaciones, que en breve podrán ser elevadas á misiones.

—A la fecha de las últimas noticias comunicadas por telégrafo á los diarios de Londres, un terrible huracán ha causado grandes estragos en las provincias occidentales, tan visitadas ya antes de ahora por otras calamidades.

—AFGHANISTAN.—El día 12 llegó á Cabul el nuevo emir Abdurraman, y fué recibido con grande entusiasmo por la población. A instancias del gobernador de Herat dejó á esta importante población desguarnecida de fuerzas regulares, según lo dispuesto en la capitulación que le hizo dueño de aquella ciudad.

—Varios misioneros católicos que durante la ocupación de este Estado se introdujeron en él á la sombra protectora del pabellón británico, han logrado por mediación de lord Ripon, virey de las Indias, que se les permita residir en determinadas poblaciones donde podrán extender, con la luz de la civilización, la de la fé. Todos estos misioneros son ingleses, y de Londres salieron durante la segunda quincena de Noviembre nuevos Padres encargados también de evangelizar el Afghanistan.

—El superior de los misioneros de este Estado solicitó permiso para levantar en Cabul una iglesia católica en el momento de entrar Abdurraman en su capital.

ÁFRICA.

EGIPTO.—Un periódico liberal de París, olvidando la historia de todos los pronunciamientos, se lamenta de que solo quede el recuerdo de la sublevación militar que el verano pasado estalló en el Cairo, y de las aspiraciones que proclamaba el partido nacional. «Todos esperábamos, añade, que se hubiera inaugurado para Egipto una era de evolución hacia las conquistas políticas que disfrutaban la mayor parte de los pueblos civilizados; pero satisfechos los coroneles sublevados con las concesiones que se les han hecho, y satisfechos los exaltados del partido nacional con los cargos que se les han confiado, todo aquel movimiento solo ha tenido por consecuencia la caída de un ministerio. Ni el gran acontecimiento de las elecciones para una Asamblea de notables, próximas á realizarse, ni el decreto que acaba de aparecer en el periódico oficial sobre reorganización de los tribunales indígenas, sacan á los egipcios de su apatía. Los que pidieron las reformas no se preocupan poco ni mucho de su realización.»

TÚNEZ.—El día 16 estalló una gran tempestad de aguas y viento en casi todo el Norte de Africa, tempestad que todavía duraba el 18. El día 16 quedaron destrozadas las líneas telegráficas, y en Mendjylbal cayó un muro y mató á cinco soldados é hirió á siete. El 17 los trenes suspendieron su circulación por haber cortado las aguas las vías. En Perregaud

de Argelia, á consecuencia de la rotura de un dique, perecieron ahogadas 54 personas.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—El Gobierno ha dado á sus representantes de Santiago y de Lima instrucciones que tienen por objeto impedir, si es posible, que el Perú se vea obligado á ceder á Chile una parte de su territorio. Al mismo tiempo ha invocado la teoría de América para los americanos, incitando á los gobiernos chileno y peruano á que se abstengan en todo caso de aceptar intervención alguna europea para poner término al conflicto existente.

—En el Ministerio ha ocurrido una modificación importante. El ministro de Estado Sr. Blaine, grande amigo del general Garfield, ha sido reemplazado por el Sr. Frehingmuysen, partidario de la política del general Grant.

—El Senado ha otorgado á la viuda del general Garfield el privilegio de franquicia de correos, distinción que solo ha logrado en los Estados-Unidos alguno que otro grande hombre, siendo el primero que la logró Washington.

NICARAGUA.—El triunfo del partido liberal de esta República trajo como inmediata consecuencia la expulsión de los jesuitas. Pero esta expulsión ha producido amargos frutos. La opinión pública se ha declarado abiertamente hostil al Gobierno; se han insurreccionado 7,000 indios del departamento de Matagalpa, y 14,000 del de Jinotega; en Granada han tenido lugar tumultos y manifestaciones populares populares contrarias á los gobernantes, y lo mismo ha sucedido en Masaya; y por último, las poblaciones reciben con colgaduras negras al presidente de la República en señal de luto por dicha expulsión.

PERÚ.—A consecuencia de un pronunciamiento militar que ha estallado en Arequipa, Piérola ha dimitido.

I.

MISCELANEA.

Con sumo gusto reproducimos el siguiente

AVISO IMPORTANTE.

Nuestros lectores tienen noticia de la próxima beatificación del Venerable Alonso de Orozco; saben asimismo los crecidos gastos que ocasionan estas solemnidades, y además la triste condición á que los tiempos han reducido á las comunidades religiosas; por lo cual suplicamos en el Señor á los celosos de la honra de Dios y del culto de sus Santos, contribuyan generosamente para tan laudable objeto.

Desde esta fecha pueden mandarse las limosnas al Administrador de la *Revista Agustiniiana* (Valladolid); el cual las remitirá al Postulador de las causas de nuestros Santos.

Rogamos á los periódicos católicos transcriban en sus columnas este aviso.

AGUINALDO.

D. Manuel Polo y Peyrolón, que vive en Valencia, calle de San Vicente, núm. 146, 2.º, remitirá á correo vuelto un ejemplar de su libro curiosísimo, traducido ya al portugués, y titulado *Supuesto parentesco entre el hombre y el mono*, 2.ª edición, con cubiertas á dos tintas y un grabado, á los suscritores de LA ILUSTRACION CATÓLICA, que al hacer el pedido remitan dos pesetas en sellos de á real ó letra de fácil cobro. Dicho libro se vende á 14 rs. vn. en las librerías.

ADVERTENCIA.

Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores, cuyo abono haya terminado, se sirvan renovar ó dar aviso de la renovación lo más pronto posible, para fijar con alguna exactitud la tirada del tomo corriente; y asimismo rogamos á los señores que hace tiempo adeudan cantidades á esta Administración, se sirvan también remitirlas desde luego, y sin necesidad de que les escribamos, ocasionándonos mayores gastos.

LA ILUSTRACION CATÓLICA ocasiona á su empresa enormes gastos, todos los cuales se satisfacen al día, y los católicos verdaderamente ilustrados que se interesan por ella, deben facilitarle los medios de propaganda, y de regularizar la complicada marcha de su Administración con la exactitud en los pagos y la difusión de sus prospectos.